

Política y gestión pública en el primer peronismo

Política y gestión pública. Perón y los planes quinquenales¹

Manuel URRIZA

Me ha tomado el tema de **“Política y gestión pública. Perón y los Planes Quinquenales”**. La relación entre política y gestión pública, se podría sintetizar en la tarea que viene llevando adelante Claudia con el apoyo y el empuje del gobernador; porque gestionar es convertir la política en historia. Es decir, es llevar a la realidad los objetivos que sostienen una política.

En ese sentido, Perón tiene un análisis de las etapas que hacen a una revolución. El cree que la revolución, con todos los procesos transformadores de las sociedades, tiene tres etapas: una de preparación, una de eclosión y una de inclusión.

La etapa de preparación, en el caso del Peronismo, podríamos decir que se extiende a los años 40, 41, 43 y hasta el 45; es cuando se abre el período de derecha, se amaza el contenido ideológico del proceso que se va a poner en marcha y la organización de las fuerzas que van a ser los sujetos protagonistas de ese tiempo. Y una de las primeras medidas que tomó Perón en el 43 fue conocer a personalmente a cada uno de los militares que lo iban a acompañar en el proceso y compartir ideologías para unir criterios. De hecho Perón mismo venía preparándose para el proceso histórico. Ya en junio del 44, a nosotros acá Perón nos dicta una famosa conferencia en la Universidad, cuando era ministro de Guerra, que tituló “La nueva interpretación de la crisis internacional”. Y no sé por qué al día siguiente del diario La Prensa la pública completa. En esa tesis, Perón dejaba en claro que la defensa militar no era un tema netamente militar o de las fuerzas armadas solamente; que la defensa nacional es un problema de la nación. El entiende que el sujeto protagonista del proceso histórico que se estaba gestando iba a ser la Nación. Es por eso que el Peronismo tiene diferencias profundas con otras postulaciones históricas y

¹ Exposición en el marco del Seminario para la formación y organización política "Pensamiento nacional y gestión pública: un modelo posible", organizado por los Equipos para la Victoria. Centro Cultural Paco Urondo, La Plata, 2007.

sociológicas que se han dado. Porque hay quienes creen que el sujeto histórico es la clase social y para el Peronismo es la nación.

Pero, no nos olvidemos que en el año 1939 es enviado a Europa, donde está dos años. Era por entonces teniente coronel, miembro del Grupo de Oficiales Unidos, el GOU. Como oficial él era montañés, así que hizo su entrenamiento junto a otros dos o tres en Europa; ahí, hasta el año 41 cuando estuvieron, estaba nada más y nada menos que el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Entonces cuando ellos vuelven ya conocen las derivaciones del inicio de la guerra y sus consecuencias. Pero simultáneamente a esta formación, en esta etapa de preparación comenzó desde la modestísima Secretaría de Trabajo la labor de pensar y ejecutar políticas para el nuevo sujeto histórico de cambio en la Nación.

La exposición de esta revolución desde el tema abstracto, se da en octubre de 1945. Fue lo que muchos llaman el hecho revolucionario más importante, la toma de la Bastilla, o la entrada de Fidel Castro en La Habana. Son hechos que tienen una fórmula histórica tan importante. La diferencia es que la mayoría de estos hechos históricos revolucionarios son violentos, y lo hecho por el Peronismo no lo fue, porque la llegada al gobierno se hace a través del proceso electoral, como todos ya sabemos.

A partir del 24 de marzo de 1946 ya se está de forma consolidada en un nuevo proceso. Pero sin duda el 17 de octubre de 1945 marca el fin de una Argentina y el comienzo de otra. Y de forma tan contundente, que la Argentina nunca más va a poder volver a ser lo que era antes de esa fecha.

Y el gran drama con el que se enfrenta la oligarquía que defiende el modelo previo, no es voltear a Perón como se dijo ni con un mando militar distinto como se pensó en la Constitución de 1949. El drama es que Perón había dejado sembrado en la conciencia trabajadora un pensamiento, unas nuevas ideas con las que se verán en adelante.

Siempre recuerdo una conversación con un sindicalista ya fallecido, Andrés Framini, quien me contaba que siempre había sido obrero, no tenía vacaciones, trabajaba más de 10 horas y el patrón o capataz le pagaba lo que quería y cuando quería. Entonces había asumido que su papel en la sociedad era ser obrero. Hasta que, según dijo, "llegó Perón y me dijo usted no es un obrero, es un obrero explotado". Y aprendió a ejercer sus derechos.

Así como ocurrió con él, Perón le va a abrir la cabeza a miles y miles. Entonces se va a producir acá en Argentina un fenómeno que no se dio en otros lugares del mundo, una revolución cultural con el Peronismo, que consiste en sacarle a las masas ideas falsas y ponerles ideas verdaderas.

Cuando Perón asume en el año 1946, es la segunda etapa, en la que tiene que convertir los objetivos de la revolución en instituciones. Por eso la reforma de la Constitución del 49 y otras medidas. Pero esto ya era algo que Perón venía preparando ya antes del 17 de octubre. El cuando viene de Europa propone al gobierno militar crear el Consejo Nacional de Postguerra. Argentina no estaba en guerra clara, pero él había visto que después de la guerra el mundo iba a quedar completamente cambiado, y pensaba en términos estratégicos sobre qué lugar ocuparía Argentina en el nuevo proceso, prepararse para la nueva etapa.

Y así se empieza a pensar no sólo en el nuevo rol del Estado sino en la Nación como motor del cambio. Incluso cuando Perón asume el 24 de marzo de 1946, ese Consejo de Postguerra lo convierte en una Secretaría de Planificación, cuando la planificación no era un método de gobierno muy usado en ese tiempo. Ahí se empezó a trabajar con la consigna de pensar la Argentina para los próximos 10 años; y no se lo hizo por 10 sino por 15, y surgió el primer Plan Quinquenal del país.

Lo que Perón estaba utilizando ya en esa época era utilizar una nueva tecnología que en EE.UU. se la ha llegado a llamar una nueva ciencia, que es la Proyección, también llamada Futurología por los franceses. El esquema de la planificación consiste en tomar una sociedad en emergencia y diseñarnos que una sociedad sea a diez o quince años de una forma superadora y empujar para lograrlo con distintas herramientas del Estado. Es decir, si la Argentina tiene 43 millones de habitantes y sabemos que necesitamos por lo menos 100 millones, debemos trabajar para que esto se logre de forma planificada, que estén cada una de las variables necesarias para lograrlo, preguntarnos si será por natalidad, por inmigración o retorno de los que se fueron. Y así en cada una de las vertientes, no sólo lo demográfico.

Se trata de tener una práctica de prospectiva para quien aspira a lograr la sociedad que desea, y después volver a proyectar. Para lo cual la Nación debe orientar los recursos del Estado hacia los objetivos estratégicos que se proponen. Así es como Perón llega a elaborar el Plan Quinquenal de 1946-1959.

Una anécdota. En el año 1968, me tocó hacer una visita a Cuba, cuando se cumplían diez años de la Revolución. Y me encontré como un joven abogado, con la particularidad de que no había en toda la isla facultad de derecho. Y pregunté por qué, y me respondieron que se debía a que la Revolución había diseñado una sociedad donde los que van a tener el poder desde el punto de vista intelectual son los calificados, para lo cual va a tecnificar la producción y hacer que los trabajadores se formen y preparen para esa instancia. Y por sobre todo, entendieron y defendieron la postura de que Cuba ya tenía muchos abogados y no necesitaba más para el nuevo proceso que planificaron para su futuro. Es decir, se trata de orientar también a la sociedad hacia un futuro de formación y de trabajo con una proyección.

En el material que les he aportado, que es un Plan Quinquenal, es importante ver el período de 1951, con todas las publicaciones de la nación referidas al proceso, explicando qué es un plan quinquenal en aquel momento. Pero lo importante es también el material que les daré referido al período 1946-51, que muestra cómo se lo planificó y qué variables se tuvieron en cuenta, para aferrarse a esa visión prospectiva que nos permita proyectar; y también voy a leer las metas que se propone brevemente. Notan a partir de estas leyes que había en proceso una profundísima reforma del Estado.

La ley de institución del voto femenino convalidaba la idea general. Porque si el sujeto protagónico del nuevo proceso era la nación, no se podía pretender que la vida política quedara circunscripta sólo a los hombres. Porque la ley Sáenz Peña fue un avance, pero le dio el derecho a voto a la mitad de la población, que eran los hombres, y en realidad se lo permitió a menos, porque no podían votar quienes vivían en territorios nacionales por no ser provincias. Es decir que el padrón era muy reducido; si hasta el propio Perón gana las elecciones en el 46 con poco más de un millón doscientos mil votos.

Y lo cierto es que si se quería que el sujeto histórico de cambio fuera la Nación, lo menos que debía hacer era *ciudadanizar* a toda la población. Y eso lo hizo por ley, integrando a todos y dándoles el derecho al voto universal en esa revolución que Perón iba a llevar a cabo.

Y así, en los distintos órdenes se fueron promoviendo reformas. Por ejemplo la institución de la educación primaria y secundaria técnica, pensando en la formación

para un nuevo modelo de país. La ley de reforma Universitaria, la Ley de Extensión del Fuero del Trabajo, leyes de discriminación, inmigración y colonización en Argentina, ley de defensa de la riqueza forestal, ley del asalariado obrero, ley del Instituto de Tecnología, ley de fomento de la industria agropecuaria. Todo esto conformaba el reordenamiento que se necesitaba allá por 1946 para el nuevo Estado-Nación como sujeto protagónico de cambio.

Así fue como en este proceso revolucionario se llega a un estado de redistribución de ingreso que es histórico para los trabajadores. En el año 1945, marca una participación del 45,9 según los datos de la Organización Internacional del Trabajo, cifra que se eleva a 56,9 en el año 1952. Es decir, que en ese año los asalariados llegaron a percibir casi el 57% del Producto Bruto Interno.

El segundo plan quinquenal se prepara de una manera parecida, sólo que con mayor posibilidades de realizar transformaciones. Porque para realizar el primero, se tuvieron que realizar, paralelamente a las medidas que se tenían que tomar, se tenía que acopiar y sistematizar la información. Por ejemplo, el tema de la ganadería, no se sabía qué cantidad de cabezas existían en la Argentina. El segundo plan ya tenía toda la información y se realizó de otra manera, y se lo proyectó hasta el año 1957, por lo cual fue frustrado por el golpe militar de 1955.

Por eso, la Revolución Peronista quedó incumplida e inconclusa, cuando luego del golpe comienza un intento de retroceso. La oligarquía terrateniente y de otros sectores intenta borrar todo vestigio peronista e intenta volver a la Argentina previa al 17 de octubre del 45.

Actuaron si se quiere de una forma inocente, no el proceder claro está, pero sí en los objetivos que pensaban lograr. Comenzaron queriendo reformar la Constitución de 1949 pero no consiguieron mucho sino aspectos formales; y después lo que sí hicieron fue perseguir al movimiento peronista y tampoco lo logran. Porque no se habían dado cuenta de que más allá del temor que generaran, la revolución era cultural. No alcanzó con derogar los derechos de los trabajadores para volver la Argentina atrás, porque al trabajador, como diría Andrés Framini, ya le había abierto la cabeza para reconocerse con derechos con el Peronismo.